



E

Editorial

Promoción para el turismo regional

Este sector necesita ser suficientemente puesto en vitrina para que pueda desplegar todo su potencial en Los Lagos.

Los Lagos posee una innegable vocación turística, con paisajes y atractivos que la posicionan como un destino de primer orden. Sin embargo, la actual temporada de invierno, con una llegada de visitantes menor a la esperada, demuestra que el desarrollo del sector no opera con piloto automático. La realidad actual exige una intervención consciente y estratégica para potenciar el flujo de turistas.

Tal como han advertido gremios de las provincias de Llanquihue, Osorno y Chiloé, es fundamental implementar un plan adecuado de promoción de los destinos de la región. La belleza natural y la oferta cultural no bastan por sí solas; necesitan ser comunicadas de manera efectiva tanto a nivel nacional como internacional para atraer visitantes que se queden por más tiempo y experimenten la diversidad de la zona.

El complejo escenario económico de Los Lagos añade urgencia a esta situación. La región ha visto la pérdida de 4.500 empleos en un año, según estudios de la Universidad de La Frontera. Sectores clave como la salmonicultura y el sector naviero enfrentan incertidumbre por la Ley Lafkenche, la Ley de Cabotaje y diversas normativas ambientales. Un sector turístico pujante podría mitigar parte de estos desafíos, generando nuevas fuentes de empleo e ingresos. Sin una promoción efectiva, sin embargo, esta oportunidad económica se desaprovechará, dejando un potencial desarrollo sin explotar.

El rol del Gobierno central, a través de Sernatur, y del Gobierno Regional, mediante fondos concursables u otras herramientas de financiamiento, es vital para el turismo de Los Lagos. Las autoridades deben asumir un compromiso mayor y coordinado, trascendiendo las visiones sectoriales para impulsar el sector con una estrategia que considere la realidad territorial y las necesidades de los operadores locales. La articulación de recursos y acciones entre estos niveles de gobierno es esencial.

El turismo, por su carácter amplio, es un potente generador de empleo. Involucra desde la hotelería y la gastronomía hasta los servicios de guías y el comercio minorista. Para que este sector se erija efectivamente como un pilar fundamental de la actividad económica regional, requiere apoyos concretos y articulados. No basta con la riqueza natural; es imprescindible invertir en promoción, infraestructura adecuada y la simplificación de procesos para atraer y retener a los visitantes.